



«Estoy segura de que este aplauso llegará a Goyo, esté donde esté»



30 AÑOS DEL
ASESINATO
DE GREGORIO
ORDÓÑEZ

Homenaje con emoción a la memoria de Ordóñez en el estreno del documental de DV sobre el 30 aniversario de un asesinato que despertó la rebelión social contra ETA

ALBERTO SURIO

SAN SEBASTIÁN. «Estoy segura de que este aplauso le llegará a Gregorio, esté donde esté». Con esta frase, Ana Iribar, viuda de Gregorio Ordóñez, asesinado un día

como el de ayer por ETA hace 30 años, agradecía la larga ovación que acompañó el estreno del documental producido por EL DIARIO VASCO, en colaboración con Gogora y la Diputación de Gipuzkoa, sobre la vida y el crimen contra el que fuera primer teniente de alcalde de San Sebastián y dirigente del PP de Gipuzkoa. El título era elocuente: 'Gregorio Ordóñez, el asesinato que despertó la rebelión contra ETA'.

Lo hacía con emoción contenida y una enorme entereza y dignidad, con un mensaje con el que, además de subrayar que aquel



trauma le arrancó algo muy profundo y le desgarró por dentro, no solo activó la respuesta contra el terror en la ciudadanía vasca, sino que activó «el significado político de las víctimas de ETA».

En el reportaje, Ana conversa con su hijo Javier sobre la ausencia de su marido y padre, sobre su pasión vital, sus sueños y sus mie-

dos. También aparecen escenas suyas en la calle 31 de agosto de la Parte Vieja, junto al bar La Cepa en el que fue asesinado a las 15.15, y que desde entonces prefiere no pisar. También se recogen testimonios de la hermana de Gregorio, Consuelo, que relata las amenazas que siguió recibiendo su familia después de aquel día fatídico.



Amigos y ciudadanos anónimos hicieron cola para acceder al Cine Príncipe de San Sebastián.



Ana Iribar se emociona durante un momento del documental.

co. «Sabía que lo iban a matar, lo sabíamos todos», asegura.

La memoria de Ordóñez y su coraje por la libertad recibieron un sentido homenaje cargado de emoción. El día de ayer amanecía gris y con algo de sirimiri, pero aquel 23 de enero de 1995, pero luego despejó. El cine Príncipe, a menos de 300 metros del lugar en

el que se produjo el crimen, se convirtió en el escenario del estreno, que también se pudo presenciar a través de la web www.diariavasco.com, en el que sigue estando a disposición de los lectores. Algunos nervios estaban a flor de piel. Los promotores ultimaban detalles. Fueron unos cuarenta minutos intensos en un

silencio profundo. El documental no dejó indiferente a nadie y sirvió para remover sentimientos y conciencias. De entrada, de todos aquellos que conocieron de cerca a Ordóñez, fueran compañeros de partido o adversarios, o simples vecinos de San Sebastián. También a las víctimas del terrorismo y a las autoridades presen-

Ana Iribar, en el centro de blanco, escucha la larga ovación que puso punto final al documental sobre Ordóñez. FOTOS LOBO ALTUNA

«No olvidemos que ETA asesinó a Goyo y a 852 personas para imponer su proyecto», asegura Ana Iribar tras el documental

A la proyección del trabajo –que remueve sentimientos– acudieron muchos donostiarros anónimos

tes. Iribar tocó la fibra a muchos cuando recuerda en su intervención que le veía a veces a Gregorio como acariaciaba a su hijo pequeño en brazos «como si fuera la última vez». O cuando evoca que hace poco, leyendo al escritor Saviano en un libro sobre el juez Falcone, se quedó pensativa ante una frase «no quiero traer huérfanos al mundo» que le impactó y en la que vio retratado a su marido «y lo que pensaba Goyo, él no buscaba tener hijos». O cuando reconstruye la primera vez que se entrevistó con la viuda del socialista Enrique Casas, Barbara Dührkop, a los pocos meses del asesinato, en su casa de Donostia, en la misma en la que fue acorralado el senador socialista el 23 de febrero de 1984. Fue allí donde Barbara le fue explicando cómo mataron a su marido al dispararle a bocajarro en la puerta, y cómo sus hijos tuvieron algunos problemas en el día después. «Pensé: yo no quiero esto para mi hijo». Y decidió marcharse a Madrid.

Abrazos y lágrimas

Muchas caras conocidas pero también anónimas se dieron cita a mediodía. Primero con saludos, abrazos y besos. También con lágrimas en los ojos. El documental compone diferentes piezas en el caleidoscopio del dolor. Junto a las miradas de su viuda y su hermana, la de su compañero concejal del PP, Eugenio Damboriena, y la de periodistas que le conocieron y trataron, como Mixel Ezquiaga, Iñigo Urrutia y Alberto Surrio, así como el exdirector de DV José Gabriel Mujika, amigo personal del asesinado de su época universitaria. Todos pusieron el foco en los detalles de aquel día, en su personalidad arrolladora y en el análisis del contexto convulso en el que se produjo el crimen.

A la proyección asistieron, entre otros, la presidenta del Parlamento Vasco, Bakartxo Tejeria; los consejeros del Gobierno Vasco Bingen Zupiria, de Seguridad, y María Jesús San José, de Justicia y Derechos Humanos; y la diputada general de Gipuzkoa, la jeltzale Eider Mendoza, así como concejales de todos los partidos del Ayuntamiento de Donostia, salvo EH Bildu, al igual que las Juntas de Gipuzkoa, con la misma excepción. También estuvieron presentes el presidente del PP vasco, Javier de Andrés, el exalcalde donostiarra, Odón Elorza, o el director de Gogora, Alberto Alonso. Y familiares de víctimas del terrorismo como Amaia Guridi, viuda de Santi Oleaga, el exdirector financiero de este periódico asesinado por ETA; Marian Romero, viuda del exconcejal socialista de Arrasate Isaisa Carrasco, y Ana Priede, hija de Juan Priede, edil de Orio asesinados también por ETA. Y el periodista Gorka Landaburu, víctima de un atentado que le mutiló varios dedos.

La nutrida representación de DV estaba encabezada por su presidente, José María Bergareche; el director general, Iñigo Barrenechea; el director del periódico, David Taberna; el subdirector, Juan Manuel Velasco; la jefa de Información, Arantxa Aldaz; y el adjunto a la Dirección del periódico, Javier Roldán. Taberna encuadró esta producción audiovisual en la contribución del periódico a la construcción del relato de la memoria para que este legado llegue a las nuevas generaciones «y sepan lo que ocurrió con el terrorismo y la kale borroka».

La proyección permitió un paréntesis entre adversarios políticos y que afloraran muchos sentimientos soterrados durante tiempo. Muchos de los presentes en la sala 7 de los cines Príncipe eran vecinos de San Sebastián, ciudadanos desconocidos que hicieron cola religiosamente en la plaza de Zuloaga antes de que el cine abriera sus puertas a mediodía. Al término del mismo eran visibles los síntomas de emoción. Iribar agradeció a los presentes su asistencia y llamó a recordar a todas las víctimas. «No olvidemos también que tenemos que luchar contra ello, que la batalla no está terminada y está en nuestras manos darle el final que merece», añadió.

Los espectadores, por su parte, salieron conmovidos. «Realmente nos ha removido lo más profundo», aseguraba la exconcejala del PP en San Sebastián, María José Usandizaga. El historiador Luis Castells ponía en valor el carácter transversal del público que había asistido al estreno del trabajo y el librero de Lagun, Ignacio Latierro, recordaba que el primer ataque a la librería tuvo lugar después de que aquel año 95 se pusiera en el escaparate un libro sobre el asesinato de Ordóñez. Ocurrió hace 30 años pero muchos sintieron un escalofrío pese al paso del tiempo. Los dos respaldaban explícitamente una de las frases finales del documental, antes de los títulos de crédito. «Un pueblo sin memoria es un pueblo sin futuro».

LAS FRASES

Amala Guridi

Viuda de Santi Oleaga

«Todo esto es historia y hay que contarla. Es importante que la gente joven la conozca para que nunca vuelva a suceder»

Ana Priede

Hija de Juan Priede

«Los muertos nos duelen a las familias y no vamos a dejar de recordarlos, pero la sociedad debe memoria a todos y cada uno de ellos»

Marian Romero

Viuda de Isaías Carrasco

«Ha sido un poco duro asistir a la proyección porque vuelves a revivir todo, pero la memoria es imprescindible»

Rubén Múgica

Hijo de Fernando Múgica

«ETA asesinó a casi 900 personas. Homenajes como el de hoy han de hacerse extensivos a todas las víctimas del terrorismo»

Jorge Mota

Hermano de Ángel Mota y juntero y edil del PP

«Me ha parecido un documental extraordinario. A mi como víctima me ha removido absolutamente todo»



La sala de cine totalmente repleta de víctimas, cargos institucionales y vecinos que no se quisieron perder el documental de DV. ARIZMENDI



Grupo del PP, con la edil Vanessa Vélez, Muriel Larrea, Javier de Andrés, la exdirigente María José Usandizaga, Borja Corominas, Mikel Lezama y Jorge Mota. LOBO ALTUNA



La diputada general, Eider Mendoza, y el consejero de Seguridad, Bingen Zupiria, saludan al subdirector de El Diario Vasco, Juanma Velasco. LOBO ALTUNA



Grupo de socialistas con Alonso (Gogora), Retortillo, Oyarbide, Asensio, San José, Romero, Goizane Álvarez o Arritxu Marañón. JOSÉ MARI LÓPEZ

Un documental «necesario» para hacer memoria y construir futuro

Familiares de asesinados por ETA, políticos y vecinos donostiarros asistieron emocionados a la proyección del documental

Gorka Landaburu
Herido en un atentado en 2001
«Me ha recordado el silencio que se vivía aquellos años. Aunque hay quien se empeña, sin memoria no hay futuro»

Eduardo Mateo Responsable de Proyecto de Fundación Buesa
«Es un documental emotivo, duro y, sobre todo, muy necesario porque está cargado de pedagogía democrática»

José María Bergareche
Presidente de El Diario Vasco
«Es muy importante que recordemos las cosas tan crueles e injustas que han ocurrido en esta tierra»

Ignacio Latierra
Fundador de la librería Lagun
«Es necesario que se hagan este tipo de documentales para que se recuerde todo el horror que hemos vivido»

Inés Rodríguez Ranz
Gogoan por una memoria digna
«Pasó entre nosotros y fue terrible. Hacer memoria y deslegitimar el terrorismo sigue siendo importante»



La viuda de Gregorio Ordóñez, Ana Iribar, y la viuda de Santi Oleaga, Amaia Guridi, se abrazan emocionadas en los pasillos del cine a la salida del documental. LOBO ALTUNA



La teniente fiscal de Gipuzkoa, Mercedes Bautista; Juan Calparsoro, fiscal jefe de Gipuzkoa; y Rubén Múgica, hijo Fernando Múgica asesinado por ETA en 1996. ARIZMENDI



Emotivo encuentro en el 'photocall' entre la viuda de Gregorio Ordóñez, Ana Iribar, y el periodista Gorka Landaburu. JOSÉ MARÍ LÓPEZ



La jefa de información de El Diario Vasco, Arantxa Aldaz; el presidente de El Diario Vasco, José María Bergareche; la viuda de Gregorio Ordóñez, Ana Iribar; el director de El Diario Vasco, David Taberna, y el adjunto a la dirección de El Diario Vasco, Javier Roldán. JOSÉ MARÍ LÓPEZ



Eduarne Ormazabal, directora de Tabakalera; José Luis Rebordinos, director del Festival de Cine, y Ruth Pérez de Anucita, responsable de comunicación del Zinemaldia. LOBO



El fundador de la librería Lagun, Ignacio Latierra, conversa amistosamente con el periodista de El Diario Vasco Alberto Surio, que participa en el documental. LOBO ALTUNA

A. GONZÁLEZ EGAÑA/ ANDER BALANZATEGI

SAN SEBASTIÁN. El abrazo por primera vez de Amaia Guridi y Ana Iribar, las viudas de Gregorio Ordóñez, fue una muestra de la emoción en estado puro que se vivió ayer entre los asistentes -protagonistas e invitados- al estreno del documental de DV sobre la figura del concejal del PP de San Sebastián asesinado por ETA el 23 de enero de hace 30 años. Víctimas, políticos y vecinos de San Sebastián coincidie-

ron en que el ejercicio de memoria que acababan de ver y escuchar, sigue siendo «necesario». Como ellas, otras víctimas del terrorismo como Gorka Landaburu, Marian Romero, Ana Friede, Rubén Múgica, Jorge Mota o Ignacio Latierra destacaron el importante valor de la cinta 'Gregorio Ordóñez, el asesinato que despertó la rebelión contra ETA' porque el recuerdo de todo el horror que generó el terrorismo es «imprescindible para construir el futuro».

La viuda del director financie-

ro de este periódico, asesinado el 25 de mayo de 2001, se mostró conmovida, pero también convencida de que «la historia hay que contarla y es importante que la gente joven la conozca para que nunca más vuelva a suceder». «Al final los muertos nos duelen a las familias, nosotros nunca vamos a dejar de recordarlos, pero la sociedad les debe memoria a todos y cada uno de ellos», expresó la hija de Juan Friede, concejal socialista de Ormaiztegui. A su lado, la viuda de otro socialista, Isaias Carrasco, asesinado en Arrasate, reco-



30 AÑOS DEL
ASESINATO
DE GREGORIO
ORDÓÑEZ

noció que personalmente había sido «un poco duro» asistir a la proyección «porque vuelves a revivir todo». El edil y juntero del PP Jorge Mota, hermano del funcionario de prisiones Ángel Mota, confesó que se había emocionado «terriblemente» porque conoció bien a Gregorio Ordóñez. Rubén Múgica, el hijo menor de Fernando Múgica, remarcó que «ETA asesinó a casi 900 personas y que «homenajes como el de hoy han de hacerse extensivos a todas y cada una de las víctimas del terrorismo». Gorka Landaburu

LAS FRASES

Odón Elorza
Exalcalde de San Sebastián

«Ojalá hubiese un documental así para cada víctima y que con ello no se pierda la memoria de todo lo que ha ocurrido»

Javier de Andrés
Presidente del PP en Euskadi

«Cuando lo mataron lo acababa de conocer y tuvimos que tomar el relevo de una figura muy importante»

Mikel Lezama
Portavoz del PP en las Juntas

«Yo tenía apenas dos años, pero Gregorio fue un referente porque puso el interés general por encima de todo»

María Jesús San José
Consejera de Justicia y DD HH

«Quien no se conmueva escuchando a Ana Iribar tiene un serio problema. He salido muy emocionada e impactada»

Bingen Zupiria
Consejero de Seguridad

«Me quedo con la importancia que para una víctima tiene el esclarecimiento de los hechos»



Jorge Sainz, Iñigo Martín y Txema Iturriz, de DV, con Nerea Zamacoa e Isabel Busto, de Adegi. **JOSÉ MARI LÓPEZ**



El recientemente nombrado como nuevo rector de la UPV/EHU, Xoxerramon Bengoetxea, atiende al micrófono de El Diario Vasco tras visualizar el documental. **LOBO ALTUNA**



El consejero de Seguridad, Bingen Zupiria; la concejala Nekane Arzalluz; la presidenta del Parlamento Vasco, Bakartxo Tejeria; el director general de DV, Iñigo Barrenechea; la diputada general, Eider Mendoza; la delegada del Gobierno en Euskadi, Marisol Garmendia, y la consejera de Justicia, María Jesús San José. **JOSÉ MARI LÓPEZ**



El periodista Gorka Landaburu, víctima de ETA, posa junto a Marian Romero, viuda del concejal socialista Isaías Carrasco asesinado por la banda terrorista en 2008. **JOSÉ MARI LÓPEZ**



La portavoz socialista en el Ayuntamiento de Donostia, Ane Oyarbide, y el dirigente del Gipuzko Buru Batzar, Imanol Lasa, en la plaza Zuloaga. **LOBO ALTUNA**



La viuda de Gregorio Ordóñez, Ana Iribar, se abraza de forma cariñosa con el exalcalde de San Sebastián Odón Elorza dentro de la sala de los Cines Príncipe. **LOBO ALTUNA**



30 AÑOS DEL ASESINATO DE GREGORIO ORDÓÑEZ

buru, que también se fundió en un abrazo sentido con la viuda de Ordóñez, aseguró que el documental le había recordado «el silencio» que se vivía aquellos años. El periodista que sufrió en sus propias carnes el terror de ETA remarcó que «aunque algunos se empeñen en pasar de ella, sin memoria no hay futuro».

En nombre de la Fundación Buesa, Eduardo Mateo afirmó que «es un documental emotivo, duro y, sobre todo, muy necesario porque está cargado de pedagogía de-

mocrática. 30 años después del asesinato de Gregorio sigue siendo un deber ineludible trabajar por su memoria y por la de todas las víctimas del terrorismo».

José María Bergareche, presidente de El Diario Vasco, también aseguró que es «muy importante que recordemos las cosas tan crueles e injustas que han ocurrido en esta tierra». Este mensaje también lo compartieron el libre de Lagun Ignacio Latierro o **Inés Rodríguez Ranz**, de Gogoan.

El Gobierno Vasco estuvo ayer en el documental del DV con va-

rios de sus representantes. La consejera de Justicia y Derechos Humanos —departamento que ha colaborado en el documental—, **María Jesús San José**, apuntó que «me parece que quien no se conmueva escuchando a Ana Iribar tiene un serio problema. He salido de ver el documental muy emocionada e impactada». **Bingen Zupiria**, responsable del departamento de Seguridad, afirmó que se queda «con una de las últimas frases de Ana Iribar, cuando confirma la importancia que para una víctima tiene el esclarecimiento

de los hechos. Es algo que no deberíamos olvidar». Estuvieron acompañados también por la presidenta del Parlamento Vasco, **Bakartxo Tejeria**, quien aseguró que «volver 30 años atrás y recordar lo que pasó, lo duro que fue y lo que pasaba prácticamente todos los días en este país emociona».

La diputada general, **Eider Mendoza**, llegó a la proyección acompañada de la portavoz foral de Gipuzkoa, **Irune Bernaluza**, y el dirigente del Gipuzko Buru Batzar, **Imanol Lasa**, quienes compartieron la sala con sus compa-

Bakartxo Tejeria
Presidenta del Parlamento Vasco

«Volver 30 años atrás y recordar lo que pasaba prácticamente todos los días y lo duro que fue emociona mucho»

Marisol Garmendia
Delegada del Gobierno

«Se dicen las cosas tal y como eran. Había gente que jaleaba los asesinatos y otra gente que combatía pacíficamente»

Rafaela Romero
Diputada del PSE en el Congreso

«Nos acostumbremos a llorar en silencio y esto es un ejercicio de reconocimiento y memoria»

José Ignacio Asensio
Teniente de diputada general

«Es absolutamente conmovedor. Hay que reconocer la lucha de Ordóñez por la pluralidad y la libertad de esta tierra»

Miren Echeveste
Portavoz de Podemos en JJ GG

«Hay que recordar que en Euskadi hemos sufrido asesinatos por motivación política para no repetir los errores»



Decenas de personas hicieron cola en los exteriores de los Cines Principe para presenciar el homenaje a Gregorio Ordóñez por los 30 años de su asesinato. LOBO ALTUNA

ñeros del PNV en el Ayuntamiento de **Nekane Arzallus, Jon Insausti** y **Juan Ramón Viles**.

Quien fuese alcalde de Donostia cuando ETA perpetró el asesinato de Ordóñez tampoco falló a la proyección. **Odón Elorza**, a quien se pudo ver en las imágenes del documental, señaló visiblemente emocionado que «ojalá hubiese un trabajo así de cada víctima para que no se pierda la memoria». También llegaron al Principe los compañeros del PP de Euskadi, encabezados por su presidente, **Javier de Andrés**,

quien recordó que «cuando le mataron estaba empezando a trabajar en el partido y acababa de conocer a Ordóñez y tuvimos que tomar el relevo de una persona tan importante». Le acompañó el portavoz del PP de Gipuzkoa, **Mikel Lezama**, quien dijo que «yo tenía apenas dos años cuando sucedió el atentado, pero Gregorio fue un referente porque puso el interés general por encima de todo». Además, estuvieron la presidenta del PP en Gipuzkoa, **Muriel Larrea**, y el concejal popular en **Borja Corominas**.

Nutrida representación también del PSE, con el primer teniente de diputada general **José Ignacio Asensio**, que calificó el trabajo de «absolutamente necesario y conmovedor», además de la delegada del Gobierno en Euskadi, **Marisol Garmendia**, quien consideró que en el documental «se dicen las cosas tal y como fueron» y porque «mientras había gente que jaleaba los asesinatos, otra gente combatía pacíficamente». También emocionadas la portavoz del PSE en el Ayuntamiento de Donostia, **Ane Oyabide**, y la

diputada socialista **Rafaela Romero**, quien admitió que «nos acostumbremos a llorar en silencio». De Elkarrekin Podemos asistieron el concejal donostiarra **Victor Lasa**, y a la portavoz en las Juntas Generales, **Miren Echeveste**.

No faltó **José Luis Rebordinos**, director del Zinemaldia, y su responsable de comunicación, **Ruth Pérez de Anucita**, ni la directora general de Tabakalera, **Eduarne Ormazabal**. De la Audiencia de Gipuzkoa asistieron el fiscal jefe, **Juan Calparsoro**, y la fiscal de menores, **Mercedes Bautista**. La

UPV estuvo representada por su rector, **Joxerra Bengoetxea**. También asistió la presidenta de Adeg, **Isabel Busto**.

Al estreno acudieron muchos periodistas de El Diario Vasco, como **Alberto Surrio** y **Mixel Ezquiaga**, que aparecen en el documental, y compañeros jubilados que escribieron las crónicas de esos años como **Borja Olaizola**, **Fernando Segura**, así como **Cristina Turrau**, **Antxon Blanco** o **José Luis Minondo**. Y también el realizador y editor de la cinta, **Iñaki Ugarte Mendia**.

30 AÑOS DEL ASESINATO
DE GREGORIO ORDÓÑEZLa Diputación de Gipuzkoa y Gogora, el
Instituto de la Memoria, la Convivencia y los
Derechos Humanos, colaboradores del

«La cultura democrática debe calar en la sociedad y en los jóvenes»

Eider Mendoza
Diputada general
de Gipuzkoa

MIKEL MADINABEITIA

SAN SEBASTIÁN. Eider Mendoza (Azpeitia, 1974) acabó visiblemente emocionada el visionado del documental sobre Gregorio Ordóñez. Como máxima responsable de la Diputación de Gipuzkoa, responde a todas las preguntas relacionadas con aquella sociedad que sufrió el terror. También se muestra conmovida con «la humanidad y fortaleza» demostradas por la viuda del concejal popular del consistorio donostiarra, Ana Iribar, y su hijo Javier. Mendoza, finalmente, subraya la importancia de no caer en la desmemoria, aportar verdad, justicia y reparación a las víctimas y generar espacios de encuentro y de diálogo que avancen en la convivencia.

¿Qué le ha parecido el documental?
-Muy interesante y es una aportación muy necesaria porque nuestra historia reciente es relevante y debemos conocer todos los capítulos. Por tanto, este ejercicio de memoria hacia falta. Reconozco y quiero agradecer el humanismo con el que se ha tratado su figura. Con una delicadeza extrema.

¿Con qué sensaciones abandona la proyección?
-Me ha movido muchas cosas dentro, la verdad, por muchas razones, porque supone revivir un hecho tan doloroso, recordar el pasado que tenemos como país, como sociedad que ha sufrido el terrorismo y la violencia.

¿Qué escenas o diálogos le han impactado sobremanera?
-Me han impresionado sobre todo la humanidad, la fortaleza y las palabras de Ana Iribar y de su hijo Javier al recordar el asesinato de Gregorio Ordóñez. Lo duro que tiene que ser volver, 30 años después, al lugar donde asesinaron por la espalda a tu marido, a tu padre, y hacerlo con tanta dignidad, reivindicando su

memoria como político, como ciudadano y como persona, me parece un gesto encomiable y una lección de humanidad y de dignidad.

¿Qué importancia tienen documentales como éste? ¿Considera que deberían realizarse más?

~Creo que son fundamentales para preservar la memoria de las víctimas y que, como sociedad, no caigamos en la desmemoria. (~...)

~Hoy he leído en el DV a la escritora Iratzi Goikotxea, que afirmaba sentirse impactada al recordar y ver las imágenes de aquel ambiente violento en nuestras calles. Se preguntaba cómo transmitir todo ello a las generaciones más jóvenes. Habla de mostrar aquellas imágenes y de hablar sobre ello. Creo que es el camino para que la paz y la convivencia enraice en nuestro país, mostrando lo que ocurrió y garantizando la verdad, la justicia y el reconocimiento a las víctimas.

¿Cómo definiría la figura de Gregorio Ordóñez?

~Alguna vez tuve la ocasión de saludarlo, siendo yo muy joven ~Eider tenía 21 años cuando ETA mató al concejal popular-. El hecho de que estuviese, el día de su asesinato, comiendo con una vecina donostiarra a la que había ayudado a solucionar un problema que había planteado al Ayuntamiento, dice mucho de él. Dedícase a la política en un contexto tan difícil, pese a todas las amenazas y la persecución vivida, es un ejercicio de generosidad máxima que como sociedad debemos reconocer y honrar públicamente.

¿Dónde estaba usted el día del asesinato? ¿Qué recuerda de aquellos días?

~Tenía 20 años y me encontraba en Francia, donde por aquel entonces me dedicaba a estudiar. Para entonces ya estaba afiliada al PNV; además de mi sentimiento abertzale, fue precisamente la violencia de ETA la que empujó a involucrarme en la política. Participábamos en las concentraciones y en las movilizaciones contra el terrorismo, en



Eider Mendoza posa junto al río Urumea antes de acudir al documental. ARIZHENDI

ELOGIO

«Me han impresionado la humanidad y la fortaleza de Ana Iribar y de su hijo»

30 ANIVERSARIO

«Con perspectiva, vemos hasta qué punto llegó el odio de ETA y quienes le amparaban»

favor de la paz. Me ha gustado que el documental refleje cómo, frente al terrorismo, fue gestándose un compromiso social cada vez más fuerte en contra de ETA.

¿Debe la sociedad vasca avanzar en la convivencia? ¿Cuáles deberían ser los siguientes pasos?

~Viendo aquellos hechos tan duros con la perspectiva que nos dan estos 30 años, el asesinato de Gregorio Ordóñez nos recuerda hasta qué punto llegó la sinrazón y el odio de ETA y de quienes amparaban la violencia. En un momento del documental, Ana Iribar nos recuerda que, sin verdad, no hay descanso para las víctimas. Creo que a todas las víctimas les debemos verdad, justicia y reparación. Y hay que recordar estos casos, como les digo a mis hijos en casa.

¿Y en ese ámbito queda trabajo por desempeñar?

~Ahí todavía nos queda por hacer, tanto en el caso de las víctimas del terrorismo de ETA, como en el caso de quienes sufrieron otras violencias de carácter político. La convivencia tiene que

asentarse sobre esos valores y, afortunadamente, hemos avanzado mucho. Pero la verdad todavía sigue sin saberse en muchos casos.

¿Qué se puede hacer desde instituciones como la suya para avanzar en la convivencia?

~Debemos apoyar y activar iniciativas que, precisamente, ayuden a que como sociedad no caigamos en la desmemoria y en el olvido. Y también generar espacios de encuentro y de diálogo que avancen en la convivencia, para que no volvamos a repetir los errores del pasado y una verdadera cultura democrática cale en la sociedad, sobre todo entre las personas jóvenes.

¿Considera que desde la izquierda abertzale han dado pasos suficientes para la convivencia o aún tienen retos pendientes?

~Creo que le falta realizar una reflexión ética sobre su trayectoria y sobre el dolor que causó la violencia de ETA. Le queda recorrido por hacer, algo que se hace palpable en días como hoy, en los que no están.

documental sobre Gregorio Ordóñez estrenado ayer en San Sebastián, subrayan la importancia de cuidar la memoria hacia las

víctimas del terrorismo y ahondar en la convivencia para que estos actos no se vuelvan a repetir jamás.

«Se reaccionaba al momento, pero luego volvíamos a agachar la cabeza»

Alberto Alonso
Director de Gogora

MIKEL MADINABEITIA

SAN SEBASTIÁN. Alberto Alonso (Oñati, 1976), director de Gogora, el Instituto Vasco de la Memoria, la Convivencia y los Derechos Humanos, habla con emoción. Lo hace tanto del pasado, para glorificar la figura de Gregorio Ordóñez, como del futuro para subrayar los retos pendientes que tiene la sociedad vasca.

—¿Qué le ha parecido el documental?

—Me ha gustado porque trasciende lo local. Cuenta perfectamente la historia de un concejal comprometido con su ciudad, pero también toca las teclas necesarias para hacerlo universal, para hablar de lo que fue la soledad de las víctimas, la soledad de sus familias, el dolor, el sufrimiento que generó o que creó a este pueblo tanta locura. Me ha gustado por eso, porque tiene la capacidad de hablarnos algo tan local como un concejal y el verdadero drama que es su asesinato, pero también el tocar las teclas universales que hacen de este caso un poco la representación de las ochocientas cincuenta y tres víctimas del terrorismo.

—¿Alguna escena o frase que le haya marcado profundamente?

—Dos cosas. Una, que es aquello de 'sabía que iba a pasar'. O sea, gente que sabe que va a ser asesinado. Por nos parece increíble, ¿no? Por otro lado, el testimonio de la soledad. Decía Ana Iribar que en la manifestación toda la ciudad salió, pero que después la gente no le miraba, cambiaba de acera, se sentía sola... Yo creo que también es el reflejo de la enfermedad de aquella sociedad. O sea, éramos capaces de reaccionar en el momento del impulso, pero al día después nos volvíamos a callar, a agachar la cabeza.

—(...)

—Hay una frase que pesa como una losa, que nos va a costar mucho olvidar. ¿Cuál? Yo no quiero

problemas. Como pasa en los pinares en el período de polinización, que todo se queda verde y hay una especie de polvo pegajoso que está en todo. Pues esto era igual. El miedo era algo parecido que lo cubría todo.

—¿Dónde estaba aquel 23 de enero de 1995?

—En Oñati. Y el día después vine a Donostia con mi padre. En la calle nos cruzamos con la manifestación y nos unimos. Para mí fue una toma de conciencia. Por eso me acuerdo del título del documental —'Gregorio Ordóñez, el asesinato que despertó la rebelión contra ETA'. Lo de llamar a la rebelión lo hago mío. Esa fue la primera vez.

—¿Y cómo recuerda la figura de Gregorio?

—No llegué a conocerlo, pero sí a gente que ha seguido su legado. Y fue una de las personas que ha dejado tanta huella en la ciudad, como por ejemplo Odón Elorza. Políticos de aquella época que retrata el documental, de la puerta abierta, de la implicación. Hay que tener mucho valor para saber que te van a matar, o que puedes morir, y cada día salir a la calle a hablar con los ciudadanos. Y quiero decirte una cosa.

—Digame.

—Creo que una de las cuestiones que la sociedad tiene que trabajar en relación con las víctimas es trascender de lo conmemorativo. Está muy bien recordar, pero tenemos que ser capaces de trasladar esos casos a la esfera ética.

—¿A qué se refiere?

—Hay que ir también a los núcleos. Comprender por qué esto ha pasado, qué motivó esta locura. Antonio Rivera habla de los relatos por los que mataron. Cuando lleguemos a comprender las razones que llevaron a esta locura, igual podemos detectarla.

—Gregorio hablaba en público con mucha seguridad, pero en la esfera privada mostraba su vulnerabilidad. «No quiero traer huérfanos al mundo» es la frase que muchos tienen en la cabeza...

—Sí, sí (rotundo). Es que somos humanos. Tú puedes ser muy valiente, pero cuando llegas a casa y miras a los ojos a tu mujer o a



Alberto Alonso, en las cercanías de la calle 31 de agosto de la Parte Vieja donostiarra. ARIZMENDI

ORDÓÑEZ

«Hay que tener mucho valor para saber que te van a matar y salir a la calle para hablar»

FUTURO

«El reto es no olvidarlo y ser conscientes de que esto puede volver a pasar»

un bebé recién nacido, es normal que te entren dudas. También lo decía Consuelo, que le temblaban las piernas cuando iba a las manifestaciones de Gesto por la Paz. Lo contrario sería preocupante porque serían personas de acero. Y no, somos humanos.

—¿Cómo hemos avanzado como sociedad vasca?

—Ahora mismo aquí hay cinco socialistas y no hay ningún escolta en la puerta, ¿no? Hemos hecho muchas cosas bien. Y posiblemente todo empezó aquí. Poco a poco fue cambiando. Fuimos despertando, fuimos quitándonos ese polvo, ese polen de pino. Esa sociedad ha despertado. Bernardo Atxaga lo contaba muy bien en 'La pelota vasca', cuando decía aquello de 'el día que nos quitamos esto de encima, los vascos andaremos a un palmo del suelo'.

—¿Qué nos queda por hacer?

—El reto es no olvidarlo. Ser conscientes de que esto puede volver a pasar. Que no fue una tormenta. Aquí había estructuras sociales, culturales y políticas que nadie nos libra de ellas que puedan

volver a pasar. Lo que nos queda es vacunarnos. Todavía un porcentaje muy grande de la sociedad sigue sin posicionarse en torno a esta cuestión. No solamente los políticos, sino la sociedad.

—O sea, hay trabajo por delante.

—Sí, ese es el gran reto de Gogora. Gogora, en realidad, se llama Instituto Vasco de la Memoria y la Convivencia. Por eso siempre digo que tiene que haber, por un lado, convivencia de las diferentes memorias. Cada uno tendrá su vivencia. No podemos imponer un relato, porque cada cual lo ha vivido de su manera. Yo hablo siempre de convivencia de memorias y memoria para la convivencia. Siempre que todas esas memorias tengan claro una base fundamental: los derechos humanos.

—Como acaba el documental: un pueblo sin memoria es un pueblo sin futuro.

—Exacto. Hay otra cita que me gusta mucho: hay mil formas de gestionar la memoria. Lo que no puede de una persona es gestionar su olvido. Entonces, efectivamente, un pueblo sin memoria no es pueblo.